

# **Por la reconstrucción de IZQUIERDA UNIDA en la Comunidad de Madrid**

Documento político alternativo

*Asamblea constituyente. 2 y 3 de abril de 2016.*

*Propuesto por:*

*Jeanette Carmel*

*Carmen Domínguez-Godínez*

*Caridad García*

*José Antonio García Rubio,*

*Miembros del Grupo Plural*

## 1. Introducción. ¿de qué vamos a debatir?

Esta asamblea, convocada por decisión de la dirección federal, viene a solaparse en el tiempo con la XI asamblea federal por lo que, desde estas primeras líneas, consideramos necesario señalar que este documento no se propone abordar las cuestiones que se debatirán en la próxima Asamblea Federal de IU, cuyos materiales discutiremos como cualquier otra Federación. No parece útil ni significativo repetir ese debate. Solamente serán objeto de nuestra atención de manera tangencial, al abordar lo que constituye el motivo de la asamblea regional y que queremos resaltar desde el título de este documento (alternativo solo por la voluntad excluyente de los redactores del documento oficial): el **análisis que revalida la necesidad de Izquierda Unida en Madrid y las tareas necesarias para su reconstrucción.**

No proponemos ningún ejercicio de nostalgia pues sabemos que IU, no solo en Madrid pero desde luego aquí, tiene suficientes errores de todo tipo, contradicciones entre su práctica y el discurso y deformaciones como para proponer la mera continuidad sin más. Sin entender que todo ello está en el trasfondo de nuestra crisis no seremos capaces de trasladar a la nueva etapa lo que, a nuestro entender, es el bagaje fundamental de IU, también en Madrid: la política al servicio de la mayoría trabajadora y el esfuerzo colectivo de nuestra organización en tiempos en que el bipartidismo y su aceptación social sofocaban toda disidencia arrinconándola en los márgenes.

**Izquierda Unida ha sido hasta hace muy poco la única expresión realmente existente en el “tablero” que impugnaba el estado de cosas.**

Tampoco creemos que, en unos momentos en que por lo demás la “memoria social” se reescribe en las tertulias televisivas, el disponer de un pasado de lucha contracorriente sea garantía de presente y futuro, si bien parecería que, un proceso como este que iniciamos ahora, se debería empezar afirmando el orgullo por militar, pese todo, en IU. Nosotros así lo sentimos.

## 2. Antecedentes de la situación o ¿Cómo hemos llegado aquí?

Referirse al largo proceso de deterioro y finalmente fractura de IUCM no parece que tenga ahora mucho sentido o, al menos, que pueda ser abordado sin desviarnos de lo que si constituye el antecedente concreto de la situación que queremos superar con la celebración de esta asamblea constituyente.

**Se trata del acuerdo de “desfederación” aprobado por el CPF en junio del pasado año.**

35 Por dicha decisión los varios miles de afiliados y afiliadas a IU en nuestra comunidad  
36 nos despertamos sin ser ya tales y sin que se nos diera más razón que la necesidad de  
37 “romper” con una dirección regional que no aplicaba las decisiones a que la dirección  
38 federal reiteradamente le conminaba. **No se intentó otras fórmulas de intervención –**  
39 **gestora- que hubieran dejado a salvo los derechos de la afiliación. Alegando**  
40 **dificultades estatutarias se optó por un claro atropello colectivo.**

41 El “éxito” de la medida (datos oficiales, tras el plazo señalado a mitad de septiembre,  
42 daban menos de un tercio de reafiliaciones) llevo a la dirección federal a primeros de  
43 octubre a irse alejando de las condiciones planteadas en su resolución de junio. Es  
44 entonces y en el desarrollo de la campaña electoral que se crean condiciones para el  
45 reencuentro de IU con buena parte de lo que siempre fue su base militante en Madrid.

46 La situación hoy, en el terreno de la organización y estructura de IU en Madrid, de su  
47 capacidad afiliativa y militante, tiene como mejor confesión de su pobreza, la total  
48 ausencia de estas cuestiones en el documento elaborado por quien ejerce de dirección  
49 real. Sin duda una difícil herencia de la etapa de “excepción” que hemos vivido.

50 No queremos situar en el primer plano si todo esto fue un grave error. Pero sí que es  
51 necesario superar esta situación. No tiene ninguna lógica apostar por la confluencia y  
52 dejar de lado a centenares de personas desvinculadas administrativamente de IU y que  
53 siguen defendiendo la política de IU.

54 Por tanto, una tarea inmediata de la nueva IU en la Comunidad de Madrid debe ser  
55 activar la militancia de todas las personas que lo quieran así, sin más límite o  
56 condición que lo establecido en los Estatutos y pagar la cuota.

57 **Esta asamblea debería ser un momento clave en la superación de la fractura y el**  
58 **alejamiento internos.** El debate político y, por tanto, la diferencia de posiciones son la  
59 identidad concreta de la pluralidad sin cuyo reconocimiento y normalización es  
60 imposible concebir democracia en el interior de ninguna organización. La lealtad solo  
61 es exigible a partir de esa normalidad de la pluralidad interna.

62 Los debates que tenemos por delante sin duda romperán viejos esquemas y  
63 desbordaran alineamientos de etapas anteriores. Prepararse para ellos es tarea  
64 también de esta asamblea si acertamos todos en su desarrollo.

### 65 **3. El ciclo electoral como expresión concentrada de nuestra crisis.**

66 Cuando hace ya dos años se convocaron las elecciones al Parlamento europeo,  
67 Madrid como otras ciudades y regiones de España eran el escenario de una fuerte  
68 movilización social y sectorial contra las políticas de recortes iniciadas por el ultimo  
69 Zapatero y generalizadas por los gobiernos del PP. No solo aquí, otros países europeos  
70 copaban los informativos con las protestas de sus poblaciones contra la política de  
71 austeridad.

72 Todo indicaba que IU recogería el fruto de su travesía del desierto en el largo tiempo  
73 del ladrillazo y de su presencia en las movilizaciones.

74 Otro factor, también de escala europea, pasaba más desapercibido en los análisis: el  
75 efecto que tenía en las estructuras de representación –partidos- el malestar  
76 ciudadano. La aparición de expresiones que desde fuera de lo que habían venido  
77 siendo los mapas electorales –o desde sus márgenes- irrumpían con fuerza, se  
78 generalizó de la mano de la crisis y muy incentivado por los cambios generacionales en  
79 curso en algunas sociedades. Como la española.

80 Bajo el epígrafe de “populismos” cosas muy variadas fueron haciéndose conocidas  
81 de la opinión y “normalizando” la idea de que otro panorama de representación, fruto  
82 de ese malestar, era viable. El papel, en el caso español, de algunas grandes  
83 corporaciones privadas de comunicación en esta deriva merece ser retenido en la  
84 memoria política colectiva.

85 En las Elecciones europeas entonces, multiplicamos por tres nuestros votos y  
86 diputados. Sin embargo, comenzó un proceso de deconstrucción de la marca  
87 “Izquierda Unida” y de autocuestionamiento, que es perfectamente identificable en las  
88 hemerotecas. Como si se hubiese producido una derrota.

89 La emergencia de Podemos fue analizada como incompatible con el avance electoral  
90 de IU y **se inició una estrategia de mimetización y, posteriormente, el lograr un  
91 acuerdo electoral con Podemos devino en la única estrategia reconocible,  
92 proyectando una imagen pública desdibujada y subalterna. Si las encuestas situaban  
93 a IU en clave ascendente hasta el verano de 2014, desde ese momento comenzamos  
94 a descender de forma vertiginosa.**

95 Las elecciones locales y autonómicas ya evidenciaron las debilidades de esta  
96 orientación.

97 Hoy, cuando acabamos de celebrar una generales el 20D y todo indica que vamos a  
98 nuevas elecciones, el panorama no contiene apenas restos de las movilizaciones  
99 sociales que caracterizaron la etapa inicial de este largo ciclo electoral. El bipartidismo  
100 ha retrocedido pero estamos muy lejos de ese “ahora o nunca” con que se justificó  
101 esa orientación que solo fue rectificada al inicio de la campaña de las pasadas  
102 elecciones generales. Fue entonces cuando se recuperó –tras cuestionarla- la “marca”  
103 y con ella las referencias positivas a la historia –falseada hasta ese momento- y el  
104 trabajo –ignorado- de la afiliación de Izquierda Unida, y la política de izquierdas,  
105 volviéndose a situar el trabajo y a los trabajadores como sujeto de nuestro discurso  
106 desplazando a “la gente” utilizado hasta entonces.

107 En Madrid todos estos episodios tuvieron una característica propia y multiplicadora  
108 de su efecto devastador: el conflicto interno en IU terminó por romper la dirección

109 en el marco de las primarias entonces convocadas. El abandono de sectores y  
110 dirigentes para pasarse a Podemos y la divergencia en la configuración de listas locales  
111 y su carácter “identitario o confluyente” aboco a la fractura general y tras el fracaso  
112 de la lista autonómica se abrió la ocasión para la intervención de la dirección federal  
113 antes señalada.

114 Los resultados electorales del 20D en Madrid han sido malos y no podemos hacernos  
115 trampas con los datos. Nuestra segunda diputada ha salido por muy pocos votos.  
116 Cierto que la situación de la organización era también muy mala, pero esto no se  
117 puede afirmar sin proponer medidas para superarla, si no se reproducirá en las  
118 próximas elecciones. Esta asamblea debe ser un impulso concreto para ello.

119 Sobre todo ello hay que destacar el magnífico trabajo de tantos militantes de antes y  
120 de ahora, de simpatizantes, de compañeros que han organizado de su bolsillo actos  
121 para la candidatura de IU, encabezada por Alberto Garzón. Una campaña que fue  
122 creciendo en intensidad y coherencia en Madrid, pese al papel de los medios de  
123 comunicación y la confusión cultivada durante tanto tiempo entre nuestra base  
124 electoral.

125 **Todo esto fue así, pero el ánimo de este documento es trabajar para el futuro y por**  
126 **tanto, plantear la resolución de los problemas orgánicos desde la voluntad de**  
127 **acuerdo.** El hecho es que tenemos decenas concejales y alcaldes en listas presentadas  
128 en su día como IU-CM y otros tantos concejales y alcaldes, militantes de IU, pero  
129 elegidos en listas de diferentes denominaciones que, genéricamente, se presentan  
130 como de unidad popular.

131

132 El problema es que ese potencial de cargos públicos debe tener una orientación  
133 política y programática clara. A veces se ha dicho por algunos de ellos que carecen de  
134 programa, pero no es así. Izquierda Unida federal tiene un programa municipal  
135 razonablemente detallado. La cuestión es si se aplica y cómo.

136

137 **Por tanto, consideramos que otra tarea importante es recuperar a todos los cargos**  
138 **públicos que son militantes de IU, si ellos no se oponen; trabajar por la reunificación**  
139 **de los grupos municipales, superando con medidas políticas y programáticas los**  
140 **enfrentamientos habidos y garantizar a todos ellos la orientación adecuada.**

141

#### 142 **4. ¿Y ahora? La política de convergencia.**

143 Un grave error de nuestro trabajo es que no supimos analizar y valorar como  
144 síntoma el 15-M. De esta forma, se ha generalizado un análisis simplista que no tiene  
145 en cuenta ni su importancia (que la tuvo) ni su ambigüedad (que también la tuvo).  
146 Existen trabajos importantes de personas muy involucradas en el 15-M que facilitan  
147 esa visión compleja y multifacética. Proponemos también que no mantengamos la  
148 queja permanente sobre lo que no hicimos y que trabajemos ese análisis, que sigue  
149 siendo necesario. Un dato, no obstante, que no podemos esconder y que obliga aún  
150 más al análisis, es que en las elecciones municipales que se celebraron prácticamente

151 10 días después, el PP obtuvo sus mejores resultados y la mayoría absoluta en las  
152 elecciones generales unos meses después.

153 En el período 2003-2014 ha habido 5 huelgas generales, que tuvieron un especial  
154 seguimiento en la Comunidad de Madrid.

155 Así mismo, las movilizaciones de las Mareas han tenido una especial incidencia y  
156 capacidad de movilización, seguramente por la importancia de servicios como la salud  
157 y la educación, mientras que las Marchas por la Dignidad han ido decayendo.

158 En todo caso, la movilización en la calle se ha ido limitando, aunque no así la lucha  
159 en las empresas que está siendo sostenida e importante. Un caso significativo es la  
160 lucha de Coca Cola en Fuenlabrada, que está llamado a tener una importante  
161 repercusión en la toma de conciencia de otros trabajadores y en su papel simbólico  
162 contra una gran multinacional. Pero antes fueron las contratas de limpieza, Madrid  
163 Río, y tantos otros.

164 **La reconstrucción de Izquierda Unida en Madrid como sujeto soberano y**  
165 **autónomo políticamente, democrático en su funcionamiento, pasa necesariamente**  
166 **por el diseño de una política para la articulación de un bloque de fuerzas en lo social**  
167 **y en lo político, en la movilización y en su expresión electoral.**

168 En Madrid hay que avanzar en el acuerdo con quienes quieran acordar, sin espejismo  
169 que sólo añaden unas pocas personas –aunque completamente respetables-. Debe  
170 hacerse desde la identidad de cada uno y el reconocimiento recíproco, con el objetivo  
171 de lograr la más amplia expresión programática del Bloque Político y Social que  
172 defendemos. Esa idea debe sustentar la imprescindible movilización social y sectorial a  
173 reimpulsar y programas para el gobierno en los distintos ámbitos, locales y  
174 autonómico, que podrían recibir el apoyo de sindicatos y organizaciones sociales y  
175 profesionales y representar una alternativa tremendamente potente.

176 Nos reclamamos de la experiencia unitaria que forma parte del ADN y de la tradición  
177 histórica de nuestra cultura política, (en estos días celebramos el 80 aniversario de la  
178 victoria en las urnas de los Partidos y fuerzas del Frente Popular) en la que siempre  
179 mantuvimos nuestra identidad y organización, y dicho con palabras de ahora, nuestra  
180 visibilidad.

181 Porque nosotros sabemos que es imposible la lucha por la hegemonía sin visibilidad  
182 política e identidad orgánica, y nuestros adversarios también.

### 183 **5. ¿Y ahora? Nuestra organización.**

184 La historia de IU en la Comunidad de Madrid ha tenido aciertos y errores. Es  
185 innegable que ha proporcionado tradicionalmente buenos resultados electorales, una  
186 proporción cargos públicos/ayuntamientos importante y una presencia notable en la  
187 movilización social. En lo negativo, podemos coincidir en que la visión del poder

188 financiero y de las Cajas de Ahorro en particular ha sido un claro error, que la intención  
189 de aprovechar las contradicciones internas del PP y PSOE fue igualmente errónea y que  
190 hubo demasiado institucionalismo en nuestra práctica política. Como consecuencia, se  
191 desarrolló una visión clientelar de la organización (que aún hay que superar) y  
192 prácticas personales poco acordes con nuestra ética.

193 Pero esto no empezó en noviembre de 2014. Por tanto hay que hacer una autocrítica  
194 colectiva seria y rigurosa. No se trata de buscar responsabilidades personales, sino  
195 hechos y criterios políticos que hay que superar en nuestro trabajo. Así avanzaremos  
196 en nuestra organización y nuestra influencia política. La militancia no puede tener un  
197 relato de buenos y malos, sino un análisis riguroso y complejo.

198 Y, sobre todo, necesitamos concluir respecto al modelo de dirección y el conjunto de  
199 las estructuras y métodos de nuestra organización.

200 La etapa que ahora iniciamos nos posibilita profundizar en el protagonismo activo de  
201 la afiliación y de las asambleas de base, aligerando el entramado de dirección y  
202 adaptándolo sin menguar eficacia ni, sobre todo, su carácter representativo de la  
203 militancia. La decisión sobre elementos clave –acuerdos políticos con otros, de  
204 gobierno, compromisos electorales o formas de presentación en los mismos- debe  
205 estar en manos de los afiliados del nivel afectado (local, autonómico,...) así como otras  
206 cuestiones principales (elección de la dirección regional, programas o candidaturas...).

207 **Pero apostamos por una organización consciente y activa. No por un archivo de**  
208 **direcciones mail. Por una democracia participada desde el debate de los afiliados y**  
209 **el papel protagonista de la asamblea de base no basada en “consultas on line” que se**  
210 **ha demostrado un medio no solo con escasas garantías (salvo utilización de**  
211 **elementos muy costosos e independientes de la organización ) sino además ajeno al**  
212 **debate mismo.**

213 **El uso y abuso de los medios telemáticos, además de ser limitativo por reproducir**  
214 **la brecha digital de una parte de la afiliación (los más mayores pero también aquellos**  
215 **sin medios informáticos o dirección de mail propios) favorece el aislamiento y la**  
216 **dependencia de los medios de comunicación a la hora de conformar la opinión o una**  
217 **valoración.**

218 **Apostamos por una organización amplia y abierta a cuantos compartan los**  
219 **objetivos políticos y los criterios organizativos que entre todos acordamos, no en**  
220 **una estructura de “activistas” autoseleccionados que terminan por extinguirse en los**  
221 **cambios de ciclo político cuando no en cada promoción electoral. También en la**  
222 **izquierda tenemos experiencia de estas deformaciones y su recorrido.**

223 Izquierda Unida no puede dejar de ser una organización radicalmente democrática.  
224 Ni “subalternizar” esa característica a la mal llamada y peor entendida “cohesión”, los  
225 procesos electivos internos solo merecen ser calificados de democráticos si se basan  
226 en la igualdad de oportunidades y el debate colectivo. La corriente iniciada por  
227 Podemos a favor de “listas plancha” y mítines en detrimento de sistemas  
228 proporcionales y debates asamblearios, no puede tener eco entre nosotros. La

229 democratización radical de la sociedad como estrategia de transformación social no  
230 puede tener como instrumento la mala calidad de la democracia interna en aquellos  
231 que la propugnamos.

232 La próxima realización de una Conferencia para la elaboración de los estatutos no  
233 solo es imprescindible, no hay colectivo sin autoregulacion, sino que debe ser la  
234 ocasión para concretar y acordar entre todos y todas estos criterios que hemos  
235 expuesto.

236 6. un epilogo para el acuerdo.

237 Estamos en esta Asamblea Constituyente porque estamos con y por IU. Si no fuera  
238 así, esta Asamblea resultaría exótica e inútil.

239 La línea política y programática a desarrollar es la mantenida por IU Federal. La  
240 próxima asamblea federal nos permitirá a todos intervenir en la elaboración en marcha  
241 de esa línea para este nuevo periodo. **Adaptarla y completarla a la situación  
242 madrileña debe ser materia de una asamblea regional próxima que proponemos aquí  
243 acordemos realizar en el plazo máximo de 6 meses tras la federal.**

244 Fuimos la única fuerza política y social que calificó la crisis como una crisis sistémica  
245 del capitalismo (frente a quienes la reducían a una mera crisis financiera) y eso nos  
246 permitió una estrategia alternativa en la propuesta y en la movilización. En Madrid,  
247 Izquierda Unida ha estado en todas las movilizaciones, de una forma o de otra.

248 Izquierda Unida en Madrid debe continuar desarrollando su práctica política sobre la  
249 base de que la contradicción capital/trabajo (que se reconoce entre los que compran la  
250 fuerza de trabajo y quienes se ven obligados a venderla para poder vivir) determina e  
251 impregna el resto de las contradicciones.

252 Entendemos que hay que salvaguardar y garantizar la pluralidad interna de la nueva  
253 IU de Madrid. Son necesarios mecanismos efectivos para gestionar de forma  
254 políticamente constructiva esa pluralidad y el debate interno.

255 Es necesario reforzar el carácter realmente participativo de la militancia en todas  
256 nuestras decisiones y también en nuestras prácticas y trabajo. El debate informado y  
257 las decisiones compartidas son garantía de ello. Las cuestiones fundamentales deben  
258 ser ratificadas por todos y todas. La garantía y proporcionalidad de los procesos  
259 internos imprescindibles.

260 Nuestro objetivo central es reforzar en la Comunidad de Madrid el componente de  
261 movilización social, considerando que el lugar preferente de nuestro trabajo está en la  
262 lucha social y en las organizaciones sindicales y sociales.

263 Para la movilización y para la intervención política general y electoral debemos  
264 impulsar espacios de unidad y confluencia basados en el reconocimiento de quienes  
265 los compongan y el acuerdo programático.

266 Es evidente que todo lo anterior no es compartido por ninguna otra fuerza política o  
267 social con entidad en Madrid. No hay ninguna que se exprese en esos términos y cuya  
268 práctica política se corresponda con ellos. Eso configura un amplio espacio propio de  
269 Izquierda Unida, que debemos ocupar sin complejos ni derivas estratégicas.

Madrid, 7 de marzo de 2016.